

Un 7 por ciento del gasto mundial en salud se pierde por fraudes sanitarios

Un estudio británico ha puesto sobre la mesa un problema que no suele figurar entre los costes que más afectan a los sistemas sanitarios: el fraude en la asistencia.

Diario Médico. José A. Plaza | 27/12/2011.

El cálculo más reciente de la OMS, que data de 2008, señala que más de un 7 por ciento del total de inversión sanitaria a escala mundial se pierde por culpa de diversos tipos de fraude.

Las últimas cifras reveladas por el Centro de Estudios para Combatir el Fraude de la Universidad de Portsmouth y la empresa de contabilidad PFK, ambas en el Reino Unido, dan fe de la magnitud del fraude en la asistencia sanitaria a escala mundial, según han dado a conocer fuentes de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Lou Saccoccio, director ejecutivo de la Asociación Nacional contra el Fraude en la Asistencia Sanitaria de Estados Unidos, cree que para combatir el fraude en la asistencia sanitaria no basta aplicar la ley de forma rigurosa. "El delito se comete y el dinero se esfuma; tenemos que centrarnos más en la prevención".

Poco, mucho; todo cuenta La mayor parte de los fraudes en la asistencia sanitaria son lo que los especialistas como Saccoccio denominan "de gran volumen y poco valor".

Entre la falsificación de una receta y el robo de material sanitario a gran escala hay diferencia, pero todo suma y las pérdidas se cuentan por miles de millones de euros anuales.

A falta de datos concretos en España, se puede establecer dos paralelismos curiosos. Uno, según el III Informe Lucha Contra el Fraude Fiscal en la Agencia Tributaria, de 2011, el fraude total en España se acerca a los 60.000 millones de euros, cifra que ronda la suma de todos los presupuesto autonómicos en Sanidad para 2012. Y dos, según el avance de resultados de las actuaciones de prevención y lucha contra el fraude correspondientes al año 2011, presentados hace unas semanas por la Agencia Tributaria española, se han recuperado 10.400 millones de euros para las arcas públicas. Cifra que equivale aproximadamente al 1 por ciento del PIB nacional o, en otras palabras, poco menos de lo que destina España a la investigación anualmente.

** La cifra de fraude total en España, unos 60.000 millones, es similar a la suma de lo destinado a sanidad por todas las comunidades autónomas.*

El cálculo más reciente (data de 2008) del gasto anual mundial en asistencia sanitaria realizado por la Organización Mundial de la Salud arrojó 4,37 billones de euros. Cada año, un 7,29 por ciento de ese total se pierde a causa de fraudes (y algún que otro error), según las cifras de la Universidad de Portsmouth y PFK. Jim Gee, director de los Servicios para Combatir el Fraude de la citada empresa y director del Servicio Antifraude del Servicio Nacional de Salud (NHS) del Reino Unido, considera que el fraude es "el último de los grandes costes de la asistencia sanitaria que aún no se reduce".

A su juicio, tratar el fraude como algo que debe ser cuantificado y limitado permitirá elevar el dinero destinado a la asistencia sanitaria.

Lo primero, reconocerlo

Los números ligados al fraude sanitario ponen de relieve que se trata de un problema mundial y que "ningún país está exento de este problema, que afecta a toda clase de sistemas de asistencia sanitaria, sean públicos o privados".

Gee cree que parte del problema es que la realidad no se reconoce como tal: "Muchas personas que trabajan en la asistencia sanitaria no admiten que el sector tenga problemas de fraude".

Pero empiezan a notarse vientos de cambio; un signo de que los países empiezan a reconocer el problema ha sido la organización de la primera conferencia mundial sobre fraude en la asistencia sanitaria, celebrada el mes pasado en Atlanta (Estados Unidos). Allí, entre otros, se dio a conocer el caso francés. Paul Vincke, presidente de la Red Europea contra el Fraude y la Corrupción en la Asistencia Sanitaria, explicó que reconocer el problema ha permitido a Francia establecer un servicio antifraudes basado en las prácticas de países más experimentados a este respecto, como Bélgica, Países Bajos y Reino Unido; entre 2006 y 2010, el servicio francés logró recuperar 250 millones de euros.